

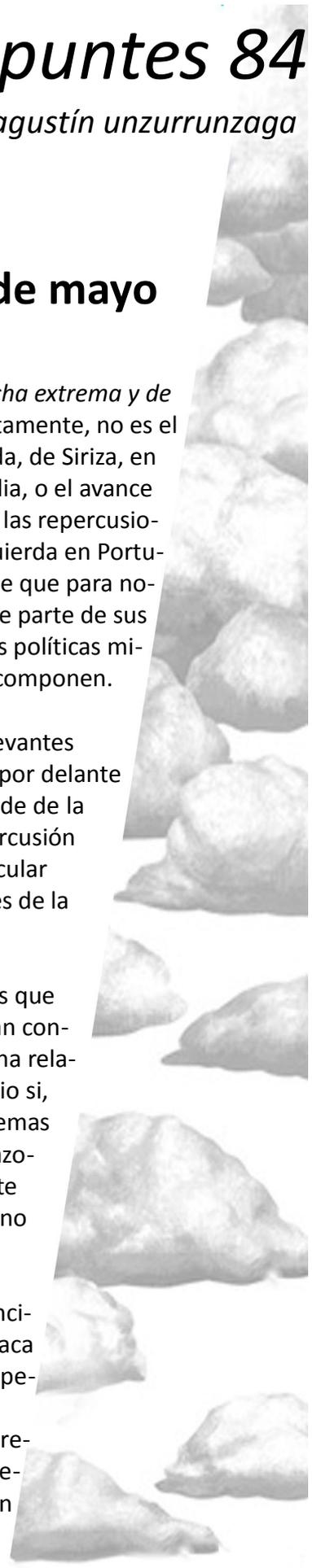
Unas pocas consideraciones sobre las elecciones europeas del domingo 25 de mayo

Me voy a centrar en un aspecto, *en el del papel de las fuerzas de derecha extrema y de otras que se les asemejan y tienen puntos en común importantes*. Ciertamente, no es el único tema relevante en estas elecciones (está la victoria de la izquierda, de Siriza, en Grecia, por ejemplo, o la del centro izquierda liderado por Renzi en Italia, o el avance de la izquierda situada a la izquierda del Partido Socialista en España y las repercusiones en cadena que está habiendo en ese partido, o el avance de la izquierda en Portugal), aunque sí creo que es de los más importantes. A su vez, me parece que para nosotros y nosotras tiene una importancia particular, específica, dado que parte de sus buenos resultados se basan o tienen que ver con lo que dicen sobre las políticas migratorias, tomadas estas en su conjunto, con los mil aspectos que las componen.

En el marco limitado objeto de estas notas, uno de los hechos más relevantes es la victoria del Frente Nacional en Francia, con el 25% de los votos y por delante de la UMP y del Partido Socialista. Francia es el segundo país más grande de la Unión Europea, fundador de la Unión, y lo que allí pasa tiene una repercusión no solo nacional, sino europea. Inevitablemente, las ondas de su particular terremoto se notan, con mayor o menor intensidad, en todos los países de la Unión.

A lo anterior se añade que en otros países de la Unión, fuerzas políticas que proponen cosas muy parecidas a las del Frente Nacional de Francia, han conseguido muy buenos resultados. Algunas de esas fuerzas mantienen una relación estable con el FN, y podrían estar en el mismo grupo parlamentario si, como veremos más adelante, consiguen constituirlo. Otras dicen, en temas importantes, cosas muy parecidas a las del FN, aunque, por diversas razones, no se llevan bien. Otras se sitúan más a la derecha que el FN, y este partido viene diciendo desde hace tiempo que no es como ellas y que no quiere que se le confunda y amalgame con esas fuerzas.

En Gran Bretaña ha ganado el UKIP, con un 26,77% de los votos, por encima de los laboristas con el 25,4% y los conservadores con el 23,94%. Saca 24 eurodiputados. Es un partido eurófobo, antiinmigración, populista, pero que tiene y manifiesta ciertas diferencias o reticencias con el Frente Nacional. Mi impresión es que en temas centrales, de propuestas concretas que han hecho ante estas elecciones, las diferencias son muy pequeñas. Juegan factores del pasado, como el antisemitismo manifestado en épocas anteriores por el Frente Nacional, las salidas de pata de banco de carácter negacionista del padre de Marine Le Pen..., y un choque



de dos personalidades muy fuertes, Nigel Farage por un lado, y Marine Le Pen por el otro.

Victoria también de un partido de derecha extrema, el Partido del Pueblo Danés en Dinamarca, con el 23,1% de los votos. Saca 3 eurodiputados.

En Finlandia, el Partido de los Finlandeses, más parecido al UKIP de Gran Bretaña, obtiene 2 eurodiputados.

En Holanda el PVV ha sacado menos votos de los que le auguraban las encuestas de intención de voto, 13,2%. A pesar de ello, a sacado 4 eurodiputados. Tiene relación estable con el FN.

En Austria, al FPÖ obtiene el 19,7% de los votos y 4 eurodiputados, con muy poca diferencia con los conservadores y los socialdemócratas. Tiene relación estable con el FN.

En Italia, la Liga Norte ha obtenido el 6,15% de los votos y 5 eurodiputados, pero es un partido que se presenta solo en una parte del territorio, como aquí el PNV o CiU en Cataluña. Tiene relación estable con el FN.

En Bélgica, en Flandes, el Vlaams Belang, partido independentista de derecha extrema obtiene 1 eurodiputado. Ha obtenido el 4,14% de los votos en el cómputo de toda Bélgica, y el 6,76% en el cómputo de Flandes. En Bélgica se hacen cuatro cómputos. Se computan y calculan los porcentajes en la zona de habla francesa, en la de habla neerlandesa y en la de habla alemana. Y también se calcula lo que cada partido representa en el conjunto del país. Tiene relación estable con el FN.

En Hungría, el Jobbik, de corte neonazi y fuertemente antigitano, ha obtenido el 14,7% de los votos y 3 eurodiputados. Es uno de esos partidos que se sitúan a la derecha del FN.

En la República Checa, el Svobodni, derecha nacionalista, más parecido al UKIP, obtiene 1 eurodiputado con el 5,24% de los votos

En Suecia, el SD, demócratas suecos, obtiene 2 eurodiputados con el 9,7% de los votos. Ha solidado tener relación con el FN.

El Lituania, el partido Orden y Justicia, nacionalista conservador, obtiene 1 eurodiputado con el 6,62% de los votos. Su líder, Rolandas Paksas, que tienen fama de camaleón político (excomunista, pasó por un partido cristiano y luego por un partido liberal), es bastante impredecible.

En Grecia, Alba Dorada, lo mismo que el anterior, de corte neonazi, ha obtenido el 9,38% de los votos. Está también el ANEL, derecha extrema pero no neonazi, que ha obtenido 1 eurodiputado con el 3,47% de los votos.

En Alemania, después de que el Tribunal Constitucional eliminase para estas elecciones el porcentaje mínimo de votos para tener un diputado, el NPD, partido neonazi, ha obtenido, con algo más del 1% de los votos, 300.000 papeletas, un diputado. No es significativo en votos, pero sí desde el punto de vista simbólico, pues es el partido neonazi histórico de Alemania.

Por otro lado, en Hungría, está el Fidesz, dirigido por Víctor Orban y que es el que gobierna. Ha obtenido el 51% de los votos y, aunque en el Parlamento Europeo forma parte del grupo popular, de hecho, en muchos aspectos es, probablemente, un partido más a la derecha que el Frente

Nacional de Francia. Es el ala más derechista y euroescéptica, casi eurófoba, del grupo o Partido Popular Europeo.

Las elecciones europeas, por el propio sistema de escrutinio, proporcional a una sola vuelta, favorecen la presentación de una gran cantidad de partidos. Todo ello hace que, en este caso, haya un cierto maremagnum de “populistas”, “soberanistas”, “euroescépticos”, “eurófobos” que, a su vez, pueden ser de derechas, de izquierdas o de derecha extrema.

Resultados del Frente Nacional en Francia.

El hexágono ese dividió en 7 circunscripciones electorales. La octava es los territorios de ultramar.

Circunscripción 1, Norte

Frente Nacional, 33,61% y 5 diputados
UMP, 18,75% y 2 diputados
Partido Socialista, 11,78% y 1 diputado
Modem, 9,38% y 1 diputado
Ecologistas, 7,15% y 1 diputado
Frente de Izquierda, 6,38% y 0 diputados

Circunscripción 2, Oeste

UMP, 19,63% y 3 diputados
Frente Nacional, 19,3% y 2 diputados
Partido Socialista, 15,62% y 2 diputados
Modem, 12,29% y 1 diputado
Ecologistas, 10,35% y 1 diputado
Frente de Izquierda, 5,19% y 0 diputados

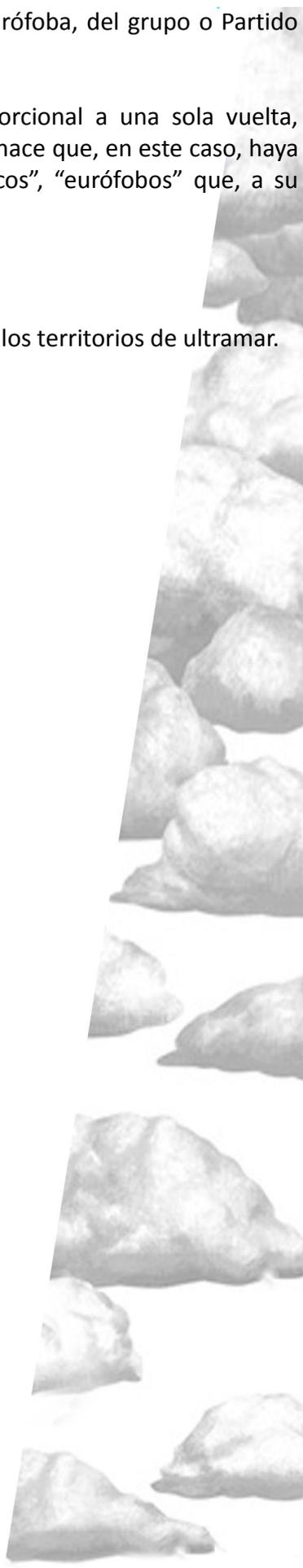
Circunscripción 3, Este

Frente Nacional, 28,96% y 4 diputados
UMP, 22,72% y 3 diputados
Partido Socialista, 13,23% y 1 diputado
Modem, 9,19% y 1 diputado
Ecologistas, 6,21% y 0 diputados
Frente de Izquierda, 5,24% y 0 diputados

Circunscripción 4, Oeste

Frente Nacional, 24,71% y 3 diputados
UMP, 18,51% y 2 diputados
Partido Socialista, 15,73% y 2 diputados
Ecologistas, 11,48% y 1 diputado
Modem, 8,6% y 1 diputado
Frente de Izquierda, 8,57% y 1 diputado

Circunscripción 5, Sudoeste



Frente Nacional, 28,18% Y 5 diputados
UMP, 22,4% y 3 diputados
Partido Socialista, 11,87% y 2 diputados
Ecologistas, 9,31% y 1 diputado
Modem, 8,44% y 1 diputado
Frente de Izquierda, 5,96% y 1 diputado

Circunscripción 6, Macizo Central

Frente Nacional, 24,18% y 2 diputados
UMP, 21,38% y 2 diputados
Partido Socialista, 15,82% y 1 diputado
Modem, 9,994% y 0 diputados
Frente de Izquierda, 7,47% y 0 diputados
Ecologistas, 6,87% y 0 diputados

Circunscripción 7, Ile de Françe (París y periferia)

UMP, 21, 77% y 5 diputados
Frente Nacional, 16,99% y 3 diputados
Partido Socialista, 14,26% y 3 diputados
Modem, 11,96% y 2 diputados
Ecologistas, 9,67% y 2 diputados
Frente de Izquierda, 6,47% y 1 diputado

Circunscripción 8, Ultramar

UMP, 26,96% y 1 diputado
Partido Socialista, 19,32% y 1 diputado
Diversos de Izquierda, 18,34% y 1 diputado
Frente Nacional 10,24% y 0 diputados
Modem, 8,43% y 0 diputados
Ecologistas, 6,72% y 0 diputados

Como se ve, gana en cinco distritos o circunscripciones electorales. Relevante el resultado del Norte, que es una zona que sigue inmersa en un pozo de desindustrialización. También en el Este. El Sudeste es una zona en la que tiene una fuerte implantación desde hace años. Y en el Sudoeste, además de conseguir la mayoría, se empieza a implantar electoralmente en pueblos donde hasta ahora su presencia era muy pequeña. La zona de París y su periferia les cuesta más, aunque han quedado por encima del Partido Socialista, que hace muy pocos meses ganó en las elecciones municipales la alcaldía de París.

Además del Partido Socialista, se desploma el Frente de Izquierda, compuesto por el Partido de Izquierda y por el Partido Comunista. No acaba de recoger el descontento y el cabreo de las clases trabajadoras y capas populares. También es verdad que hasta muy poco antes de las elecciones, los dos partidos tuvieron líos para formar las listas.

¿Qué decir de esta victoria del FN?



Uno, que se estaba anunciando. Los resultados de las presidenciales de 2012 y de las municipales de este mismo año presagiaban un buen resultado en las europeas. Las encuestas de intención de voto lo venían diciendo desde hace meses y, las que se empezaron a hacer a partir del día 14, ya en plena campaña electoral, lo corroboraban.

Dos, que el Frente Nacional (y otros partidos de derecha extrema) ha construido un discurso alternativo al de la mayoría, que mezcla una promesa de protección para las capas populares, a la vez que discrimina a una parte de la población realmente existente, la de origen inmigrante. La promesa de protección, en el caso del FN, se hace reclamando la vuelta al Estado Nación frente a la Unión Europea, la recuperación de las fronteras, la recuperación de la moneda nacional, la recuperación de la capacidad del Estado para determinar las políticas económicas y sociales frente a Bruselas, la recuperación del control de la totalidad de las políticas migratorias y la salida de Schengen. En su programa dicen que quieren: Decidir sobre nuestro destino, como cualquier nación, controlando las leyes, nuestras fronteras económicas y migratorias, nuestra moneda, nuestro presupuesto, los servicios públicos, la política extranjera y la defensa, rechazar la insensata ampliación de Europa hacia el Este y Turquía, estimando que la austeridad supone una violencia social insoportable en nombre de la religión del euro.

Es una propuesta de “soberanismo integral”, político, económico y cultural, acompañado de la promesa de que así funcionará el capitalismo emprendedor, y de que el Estado Providencia francés protegerá a las capas populares de los problemas causados por la mundialización y la crisis actual. Presentan una oposición frontal a lo que denominan liberalismo cultural, concretado en el rechazo a la inmigración y en la reivindicación del orden. Rechazo, a su vez, del liberalismo económico, acompañado de la denuncia de Bruselas como caballo de Troya del ultraliberalismo europeo. Muestra una visión etnicista o etnicizada de las relaciones sociales (protección de los franceses, de los autóctonos), junto a una defensa de lo que queda del estado Providencia francés, reclamando el reforzamiento de los servicios públicos y la supervisión o control por parte del Estado de la economía, con medidas como la nacionalización temporal de la banca.

Estos partidos de derecha extrema, nacional populistas, han construido un relato por el que se oponen a un capitalismo hipertrofiado y critican una sociedad en la que el único horizonte es el consumismo y el individualismo. Lo hacen designando unos “otros” como enemigos a combatir, a los que les hacen responsables de los desconciertos culturales, económicos y sociales del pueblo: la inmigración masiva, los tecnócratas de Bruselas, el “sistema” UMPS o la colusión entre las dos grandes corrientes que han estructurado Europa en los últimos treinta años, la socialdemocracia y la derecha democrática (democristianos, liberales, conservadores). Excluidos esos “otros”, volverá la solidaridad entre los que conforman el “nosotros”, el pueblo sano, virtuoso y naturalmente clarividente.

Tres, que con ese contra relato, el marianismo lepenista y otras corrientes afines enganchan con las angustias y los miedos de una parte de la población. Les ofrecen unos enemigos claros a los que combatir o enfrentarse, que se designan como causantes de sus males: la inmigración incontrolada, especialmente la que profesa la religión musulmana y que impone otras costumbres, hasta llegar a que los franceses no se sienten ya en su país; la inmigración que se beneficia del Estado Providencia sin aportar nada a cambio, bien sea porque está en paro o porque percibe prestaciones sociales semejantes a las de la RGI de aquí; la inmigración que causa inseguridad ciudadana, porque comete delitos de diverso tipo; los tecnócratas de Bruselas que imponen sus recetas de austeridad que empobrecen a la población trabajadora; los banqueros que se asemejan

a jugadores de casino; Bruselas que impone que el presupuesto nacional sea controlado por una entidad que no es el propio parlamento de la nación; el Tratado de Schengen que impone la libre circulación de las personas comunitarias en el interior de cualquier Estado de la Unión, haciendo que algunos se desplacen a otros países diferentes al suyo para beneficiarse de las prestaciones sociales, etc, etc, etc. Todo esto nos puede parecer absurdo, exagerado, fuera de lugar, pero toca muchas fibras. En cierto modo, es como si concentrásemos todos los rumores que solemos recoger aquí, y les diésemos forma política, convirtiéndolos en propuestas y consignas políticas.

Cuatro, que refuerza todo lo que de derechista hay en Europa, tanto en el ámbito de la opinión pública como en el institucional.

¿Qué futuro tiene todo esto?

Difícil de saber. En lo inmediato, van a tener problemas para conseguir formar un grupo parlamentario. No tienen problemas en cuanto al número mínimo de eurodiputados necesarios, 25. Pero están teniendo más problemas para conseguir que provengan de siete países como mínimo. Como he dicho más arriba, los desacuerdos con el UKIP están dificultando la formación de ese grupo. De momento, al escribir estas notas, el FN (24 diputados) cuenta con el apoyo del PVV de Holanda (4 diputados), el FPÖ de Austria (4 diputados), el Vlaams Belang de Bélgica (1 diputado), la Liga Norte de Italia (5 diputados)

En el conjunto del Parlamento Europeo están en gran minoría, aunque, si consiguen un grupo propio, van a tener más posibilidades de moverse y, también, y es importante, obtendrán importantes subvenciones para su funcionamiento.

Es previsible que su presencia y accionar político refuercen cuestiones como las de un mayor control de las fronteras exteriores; recortes en materia de libertad de desplazamiento en el interior de la Unión; recortes en la posibilidad de instalación en otro país de la Unión, en la línea de lo que ya se está haciendo en Bélgica y proponen en Alemania y Gran Bretaña; refuercen propuestas de carácter securitario... Algunas de estas cuestiones están ya en los calendarios de diversos países, propuestas por los partidos que los gobiernan. Es el caso de Bélgica, de Gran Bretaña o de Alemania con respecto a limitar el tiempo de instalación en un país comunitario para personas provenientes de otros países comunitarios, si sus ingresos provienen de prestaciones sociales. Bélgica está aplicando ya un tiempo de tres meses y en Alemania se está discutiendo el plazo de seis.

En el caso interno de Francia, desde hace tiempo está claro que el gran objetivo de Marine Le Pen son las presidenciales de 2017, es decir, poder disputar a quien sea la segunda vuelta de las presidenciales. A su vez, obviamente, y como ya se vio con las municipales, llevar adelante un trabajo de reforzamiento y enraizamiento del partido a lo largo y ancho de la geografía francesa. El FN, como ya dije en otras notas, es un partido relativamente menor comparado con la UMP y con el Partido Socialista. Su implantación territorial tiene muchos agujeros, y su experiencia de gestión política, incluso municipal, es casi nula. Le van bien las confrontaciones de líderes, y no tanto otras, en las que la existencia de organizaciones enraizadas, de cuadros intermedios, tienen mucho más peso.

Un pequeño cuadro o recuento de las derechas europeas.

En otras ocasiones he dicho que las derechas extremas en Europa es una familia política amplia y

compleja, que hay que conjugarla en plural y es difícil de encasillar.

Estas elecciones europeas nos muestran, a su vez, que el mundo de la derecha europea es amplísimo. Se han presentado un montón de partidos, muchos de ellos difíciles de encuadrar.

Lo anterior muestra que uno de los temas importantes de estas elecciones tiene que ver con los problemas y contradicciones que hay en el seno de la propia derecha en sentido amplio, entre las sensibilidades conservadora, liberal y demócrata cristiana (que ha sido hasta ahora el núcleo potente de la derecha), por un lado, y la nacionalista, la populista y la identitaria, en sus diversas variantes, por el otro.

El investigador Jean-Yves Camus, en un reciente artículo publicado unos días antes de las elecciones del día 25 y sobre ese tema, Tipología de las radicalidades políticas en Europa, identifica como nacionalista a los que consideran el Estado Nación como el único escalón de decisión política que posee la legitimidad democrática y representa al pueblo, en tanto que las derechas del consenso (las citadas más arriba), admiten el principio de una soberanía supranacional.

Engloba en el concepto de identitarios a los movimientos que rechazan, total o parcialmente, la noción contractual de ciudadanía, así como el carácter positivo del multiculturalismo. Los identitarios consideran al pueblo como una entidad orgánica a la que el individuo está atado por la herencia, la cultura, el enraizamiento y, excepcionalmente, por la asimilación total. Las derechas identitarias tienen sobre el porvenir de las instituciones europeas opiniones divergentes, pero comparten la especificidad (que se encuentra en la Liga Norte, el Vlaams Belang y el FPÖ) de ser favorables a una Europa de las regiones o de las etnias.

Por su parte, las corrientes populistas creen en la capacidad natural del pueblo para determinar qué es de su interés. Consideran que ese pueblo, naturalmente clarividente, está opuesto a unas élites -que por naturaleza son aviesas-, y prefieren la democracia directa a la democracia representativa como sistema de gobierno. Si estas diversas categorías no están establecidas, se podría hablar de estilo populista, pero no de ideología populista.

Conservadores, euroescépticos

Los británicos del UKIP, el AfD de Alemania, DLR de Francia, el Partido Reformista de Alternativa Democrática de Luxemburgo, el Partido Nova Democracia de Portugal, Vox en España, los Griegos Independientes de Grecia.

Se disputan con el FN y otros partidos (que un poco más abajo los encuadro en la Alianza Europea por la Libertad), la formación de un grupo parlamentario.

Neofascistas, neonazis y racialistas

El NPD de Alemania, el BNP de Gran Bretaña, Alba Dorada de Grecia, el Partido Checo de los Trabajadores y por la Justicia Social de Chequia, el Svenskarnas de Suecia, el PNOS de Suiza, las Casas Pound de Italia, Ataka de Bulgaria, el ELAM de Chipre, el Partido del Pueblo Nuestra Eslovaquia de Eslovaquia, el Jobbik de Hungría, el Partido Nacional Renovador de Portugal, la Falange de la JONS, Democracia Nacional, el Movimiento Social Republicano en España.

Salvo Alba Dorada en Grecia, el Jobbik en Hungría y el Ataka de Bulgaria, el resto son grupos relativamente pequeños que se presentan a las elecciones europeas para ganar en visibilidad.

La Alianza Europea por la Libertad, derechas extremas

El Frente Nacional de Francia, el FPÖ de Austria, el Vlasms Belang de Flandes, el PVV de Holanda, los Demócratas Suecos de Suecia, La Liga Norte de Italia, la Aleanza Nazionale de Italia, Orden y Justicia de Lituania.

Todavía no está amarrada formación de un grupo parlamentario propio. Está la incógnita de los suecos y de los lituanos.

Partidos conservadores, euroescépticos, nacionalistas, antiinmigración...

El Dansk Folkeparti de Dinamarca, los Verdaderos Finlandeses de Finlandia, La Destra de Italia, el Partido Popular en la Bélgica francófona, los nacionalistas rusófobos letones de Tevzedmai un Brivibai, los ultranacionalistas croatas del HSP, los católicos integristas de Solidarna Polska y del Congreso de la Nueva Derecha de Polonia

Organizaciones de defensa de los valores de la sociedad cristiana

Force Vie en Francia, el Christen Unie y el Staatkundig Gereformeerde Partij en Holanda, los de Pro Vida de Portugal, los Católicos Demócratas Irlandeses de Irlanda, el Partei Bibeltreuer Christien en Alemania

Bueno, pues este es el panorama de las derechas en Europa, relacionadas con las elecciones europeas que acaban de celebrarse. Se han presentado multitud de organizaciones. Muestran que también en ese campo hay fragmentación y contradicciones. Pero a su vez, entre todo ese mundo, hay múltiples pasarelas en temas concretos: inmigración, autoritarismo, moralismo...y trasvases de votos según cuales sean las elecciones.



28 mayo 2014

agustín unzurrunzaga **apuntes 84**